



# SEMANARIO

## DE SALAMANCA

DEL SABADO 27 DE JUNIO DE 1795.

**M**uy Señor mio: al leer los dos excelentes papeles que Vmd. ha impreso en su Semanario dándonos una descripción exâcta de los zelos, y los funestos efectos que causan (1), y señalando á las mugeres la conducta que deberán observar en un marido zeloso (2), me acordé haber leído un bello Idilio de *Gesner* sobre esta materia, y al qual intitula los zelos; fui á buscarle, lo hallé entre los nuevos Idilios de aquel Autor, y lo he traducido para que Vmd. lo inserte en su Semanario, y se pueda tener como un tercer tratado sobre los zelos, y confirmacion de lo que Vmd. nos dice en los dos anteriores.

### LOS ZELOS.

#### IDILIO DE GESNER.

Los zelos son la llama mas devoradora, la serpiente mas cruel, que las furias arrojan en nuestro corazon. Alexis los tuvo: él amaba á Daphne, y era correspondido. Alexis era un poco moreno, y de una belleza varonil. Daphne era bella como la inocencia, y blanca

(1) Num. 191. (2) Num. 196.

como la azucena, que se abre al salir de la Aurora. Estos amantes afortunados se habian jurado un amor eterno: parecia que Venus y los Amores esparcian sobre ellos los mas dulces favores. El padre de Alexis acababa de salir de una grave enfermedad. Hijo mio, le dixo un dia, yo he ofrecido sacrificar seis ovejas al Dios de la salud: parte, y conduce las victimas á su templo. Dos grandes jornadas habia que hacer para llegar al templo de Esculapio. Alexis vertió un torrente de lágrimas al separarse de su pastora, como si hubiera tenido que atravesar los mares mas anchos. Pensativo y triste conducia delante sus ovejas, y alejandose de su aldea, suspiraba por el camino como la tortolilla gemidora. Pasaba por las praderas mas bellas, y no las miraba: los mas riueños paisages se ofrecian á sus ojos; pero insensible á su belleza no sentia sino su amor, no veía sino á su amante. La veía á la sombra, al borde de los arroyuelos; la oía repetir el nombre de Alexis, y la respondia con suspiros. De este modo caminaba con mesurados pasos por los solitarios senderos, quedandose de que las ovejas que conducia no tuviesen la ligereza del cervatillo. Llegó por fin al templo, y ofrecidas las victimas, consumado el sacrificio volaba sobre las alas del Amor, ansioso de llegar á su aldea: pero al pasar por entre unas breñas se le metió por la planta del pie una espina. Fue tan agudo el dolor que le causó que apenas tuvo fuerza para ir arrastrado hasta la cabaña mas inmediata. En ella halló la mejor acogida en la beneficencia de un pastor, que aplicó á su herida yerbas saludables. Dioses! qué desgraciado soy! decia sin cesar, sombrío y melancólico contaba suspirando cada minuto. En fin una Divinidad enemiga vertió en su corazon el veneno de los zelos. Dioses! decia hablando entre dientes, y arrojando al derredor de sí miradas llenas de indignacion, Dioses! qué pensamiento! Daph-

ne podría serme infiel!... Pensamiento injusto, odioso!... Pero Daphne es muger, y Daphne es bella. Quién puede verla, y resistir á sus encantos? ¿Daphnis no suspira por ella ha mucho tiempo? Ay! Daphnis es bello. Quién no queda enternecido al oír los dulces acentos de su voz? Y quién hay que toque la lira como él? Su cabaña está cerca de la de Daphne, y solo las separa una deliciosa arboleda... Lexos de mí... Ah! lexos de mí... siento al pensarlo despedazarse mi corazón... Ay! Este pensamiento cruel se grava en él mas profundamente, y no dexa de perseguirme noche y dia. Frequentemente la imaginacion desordenada de Alexis le representa á su pastora caminando con pasos tímidos por debaxo de la sombra hácia el lugar en donde Daphnis con sus suspiros la dá á entender su pena y sus amores. Allí la vé con los ojos lánguidos sufocar apenas los suspiros, que hacen palpar su seno. En otro momento la vé dormir un sueño dulce debaxo de un emparrado de jazmines: Daphnis la sigue, la contempla dormida; se acerca á ella... Sus ojos se quedan embelesados al mirar sus encantos... La coge la mano... la besa; y Daphne con todo no despierta... Pero qué horribles imágenes me representa mi loca fantasía! Por qué he de ser tan ingenioso en atormentarme con tan cruel suplicio? Injusto, ingrato, por qué no he pensado sino en lo que puede manchar su inocencia?

Seis dias habia pasado Alexis en medio de estas horribles penas, y su herida no estaba todavia sana. Pero nada podría contenerle mas tiempo en aquel lugar. Se despide de su bienhechor abrazandole tiernamente, y resiste con fuerza á todo quanto la dulce hospitalidad puede inventar para detenerlo. Perseguido de las furias parte, y á pesar de su dolor corre, vuela. Ya era entrada la noche, pero á favor de la claridad que esparcía la luna, descubrió desde lexos la cabaña de Daphne.

Ah! huid ya, decia, huid ya lexos de mi pensamientos odiosos! alli es donde habita mi amante: ya llegó el dia en que yo descanse en sus brazos. Iba pronunciando estas palabras, y apresuraba sus pasos. Entre tanto vió á Daphne caminar con pie ligero por debaxo del emparado, que conducia á su cabaña. Ella es, ó Daphne, dixo, tu eres, sí, tu eres: ninguna pastora hay que tenga un talle tan elegante como el suyo, un andar tan ligero: sus vestidos son mas blancos que la nieve. Ella es, Dioses! pero adónde camina sola á estas horas? Es muy peligroso para las jóvenes pastoras salir de noche de este modo á los campos: pero quizá con la impaciencia de verme arrostra todos los peligros por salirme al encuentro. No bien habia proferido estas últimas palabras, quando vió salir de entre el emparado á un joven pastor que seguia los pasos de Daphne. Pusose á su lado, y Daphne apretó tiernamente la mano de este joven contra la suya. El la dió una pequeña cesta de flores que traia, y Daphne la tomó debaxo su brazo con una gracia encantadora. Despues se alexaron juntos de la cabaña guiados por la luz de la luna. Alexis horrorizado los miraba desde lexos, y sentia estremecerse todo su cuerpo. Dioses inmortales! qué veo? ¿Lo que mis ojos registran es verdad? Lo que me ha atormentado tan cruelmente es cierto. Una Divinidad compasiva me lo habia anunciado. Desdichado de mí!... Quién eres tu, Dios ó Diosa, tu que me has hecho sentir de antemano mi desgracia! vengame... Ah! vengame. Castiga á mi vista esta perfidia, y despues dexame morir de dolor.

Daphne y el pastor seguian agarrados por los brazos el camino de la floresta de myrtos, que rodea el templo de Venus: la claridad de la luna iluminaba sus pasos, y su ayre y porte anunciaban una dulce inteligencia.

Vedlos ya baxo la sombra de estos myrtos, decia Alexis furioso, y en este mismo lugar en donde Daphne

ne me ha jurado tantas veces un amor eterno. Vedlos ya en el bosque: pero cielos! ya no los descubro. Ocultos baxo del espeso ramaje van á sentarse sobre el cespel. Pero no, ya se descubren otra vez... su blanco vestido se vé brillar á favor de la luna por entre las espesas ramas y oscuros troncos: ya se detienen. Allí teneis un ailo encantador, y este moño es fresco... Perfidos... deteneos... jurad en presencia de Febo... jurad vuestros culpables amores. Puedan las furias arrojar el horror en medio de vosotros. Pero no; escuchemos. Los Ruiseñores repiten las mas tiernas cantilenas, y las tortolillas suspiran al derredor de ellos. Entretanto... Mas no paran aqui, van hasta el templo de Venus. Yo quiero acercarme, quiero verlos, quiero oirlos.

Alexis entró en la floresta de los myrtos; los vió caminar con pasos largos hácia el templo, cuyas columnas de blanco marmel, iluminadas por la luna desterraban con su brillantéz todas las sombras que esparcia la noche. Pero qué... se atreverán ellos á profanar estos lugares! La Diosa del amor protegerá la mas negra perfidia!... El vió en efecto á Daphne subir las gradas del templo; llevando baxo del brazo la cestita de flores, atravesó los pórticos, y el joven pastor se detuvo baxo del primer arco. Alexis se iba siempre acercando al favor de las sombras: todo temblando de horror y desesperación se puso con cuidado á la sombra de una columna, y apoyado junto á ella vió distintamente á Daphne, que se dirigia á la estatua de la Diosa. Se arrodilla á sus pies, pone delante las guirnaldas, y dice con el acento mas tierno y mas doloroso: „Oye, ó dulce Diosa protectora de los amores fieles, oye mis suplicas: recibe favorablemente las flores que te ofrezco; vélas húmedas todavía con el rocío de la tarde, y mis lágrimas. Sei dias ha que Alexis está ausente. O Diosa bienhechora! haz que vuelva á mis brazos.

„Prótegele en el camino, y restituyemelo tan fiel, tan tierno como era quando se ausentó; restituyemelo para que yo pueda apretarlo contra mi seno, que palpita de amor.“ Alexis oyó esta súplica: vió frente de sí al joven pastor, cuyo rostro le dexaba descubrir la claridad de la luna: era un hermano de Daphne. Tímida y cobarde no habia querido exponerse á los peligros de la noche, yendo sola al templo de Venus.

Alexis dexando la columna que lo ocultaba, pareció de repente á los ojos de su Amante, Daphne sorprendida del mas tierno gozo, y Alexis transportado de alegría y vergüenza se juraron un amor eterno en presencia de la Diosa, y los dos sus brazos entrelazados cayeron á sus pies.

#### *Noticias particulares.*

#### *Sigue la piadosa contribucion de las Hilas.*

La muger y hermanas del Sacristan de S. Adrián Isabel, María y Vicenta Nogal han contribuido con un cesto de hilas de superior calidad.

María Rosa Grande ha contribuido con un cesto de hilas, y dos vendas.

La Señora Fandiña ha contribuido con un azafate, y todas ofrecen continuar.

*Festividades.* En la Santa Iglesia Catedral predica el Lunes de la Festividad de nuestro P. S. Pedro Apóstol el Señor Canónigo Magistral. La Misa es á las 9.

En el Convento de Religiosas de S. Pedro de la Paz celebra la Fiesta de su Titular S. Pedro el Lunes próximo. Estará S. M. manifiesto todo el dia, Misa y Sermón á las 10: predica el M. R. P. Fr. Manuel de los Santos, Lector de Sagrada Teología en su Colegio de Mercenarios Descalzos. Por la tarde hay Procesion, y

asiste la Música de la Santa Iglesia.

En la Parroquia de San Blás se celebra mañana la Festividad del Santísimo Sacramento: predica el M. R. P. Fr. Juan Damasceno, Lector de Sagrada Teología en su Colegio de S. Basilio.

*Hallazgo.* Quien hubiese perdido un Pañuelo blanco el día de San Juan por la mañana en la Plaza mayor, acuda á casa de Don Luis Garcia Rico, que se le dará, dando las señas que tiene, vive junto al Estanquillo.

*Venta.* Sermones Panegíricos, traducidos de Mr. René, de Latourdupin, Predicador ordinario del Rey Christianísimo, de la Academia de las Ciencias y Bellas Letras de Nanci, &c. Obra la mas selecta que ha salido en la materia desde la mitad de este siglo acá, segun el dictamen de nuestros mejores Oradores, y la única que, á poco coste, les puede servir de modelo á los que nuevamente abrazan tan delicado ministerio, no solo por ser toda ella de Panegíricos (tan difíciles de desempeñar), sino por reunirse en ellos todas las gracias de la elocuencia, y de la Oratoria sagrada. Quatro Tomos en octavo de buen carácter é impresion de Ibarra. Se hallarán en la Librería de Don Juan Barco á 48 reales en pasta, y 40 á la rústica.

*Subscripcion á este Periódico.*

Se admite Subscripcion á este Semanario en la librería de Barco, y en la Imprenta de la calle del Prior, pagando 6 reales de vellon, y llevándose á las casas de los Subscriptores; y en los mismos sitios se admitirán á los Profesores que vayan á pasar las vacaciones á sus lugares, pagando éstos diez reales, y remitiendoselos por el Correo franco de porte á sus respectivos pueblos, pero deberán subscribir á lo menos por dos meses. En Madrid, Valencia, Barcelona se admite la subscripcion en la Librería de Llera, Plazuela del Angel, en el

Despacho del Diario, y en el Correo Mercantil; en Murcia y Cádiz en la del Correo que se publica en éstas; en Valladolid en la librería de la viuda é hijos de Santandér; en Alcalá en la de Ramirez, pagando 14 reales por cada mes, y recibiendo este papel todos los Correos franco de porte: en Pamplona en la de Longas.

*Subscripcion á los Periódicos del Reyno.*

En la Imprenta del Semanario se admiten Subscripciones para los Diarios de Madrid, Valencia y Barcelona por 16 reales al mes; igualmente se reciben Subscripciones para el Correo de Murcia, al Correo de Gerona, y al Correo y Postillon de Cádiz por 16 reales al mes; tambien se admiten para el Correo Mercantil de España y sus Indias por 56 reales medio año.

*Precios corrientes de los Granos en Salamanca.*

La fanega de trigo á 60, la de centeno de 40 á 44, y la de cebada de 22 á 24.

*Arriendo.* El que quisiere arrendar una Panera de buena calidad, capaz de contener seis mil fanegas de grano, acuda al Colegio (en que está) de Padres Trinitarios Descalzos de esta Ciudad.

*Nota.* En el Semanario Número 198. folio 301. pág. 6. y 10. dice *nemulo*, lee *tumulo*.

**CON PRIVILEGIO REAL.**

*Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.*